

GUÍA DE ACOMPañAMIENTO PASTORAL

Espiritual y Humano



SUBCOMISIÓN DE VIH
COMISIÓN NACIONAL DE SALUD
Conferencia Episcopal de Guatemala



SUBCOMISIÓN DE VIH
COMISIÓN NACIONAL DE SALUD
CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA
Km. 15, Calzada Roosevelt 4-54, zona 3
Mixco, Ciudad de Guatemala
Tels.: 24331831 al 32
Dirección electrónica
vihceg.subcomision@gmail.com

Guatemala, Diciembre de 2011

“El espíritu del Samaritano debe impulsar el quehacer de la Iglesia; como madre amorosa debe acercarse a los enfermos, a los débiles, a los heridos, a todos los que se encuentran tirados en el camino para acogerlos, cuidarlos, curarlos, infundirles fortaleza y esperanza”.

(Discípulos y Misioneros en el Mundo de la Salud No. 57. CELAM)

El dolor y la enfermedad son dos realidades que todo ser humano experimenta en algún momento de su vida. Sin embargo, a la luz de la muerte y resurrección del Señor, estas dos realidades cobran sentido.

Es deber de la iglesia Católica velar porque sus hijos e hijas que sufren quebrantos de salud reciban el acompañamiento pastoral que necesitan, tanto en el ámbito espiritual como en el humano, porque es entonces cuando más anhelan sentir el apoyo de sus hermanos y hermanas.

Los agentes de pastoral de la salud están llamados ser los Buenos Samaritanos de la actualidad, irradiando a la persona de Jesucristo y brindando ese valioso acompañamiento pastoral que necesita la persona enferma, estando junto a ella y velando por todas sus necesidades.

La presente guía, elaborada por la Subcomisión de VIH, de la Comisión Nacional de Salud de la Conferencia Episcopal de Guatemala, fue diseñada con el objetivo de guiar a los agentes de pastoral que visitan a las personas afectadas por la infección por VIH; sin embargo, con la finalidad de respetar la confidencialidad y de no herir susceptibilidades, en el contenido se hace referencia: a las personas enfermas o a las personas que sufren. Evitando así generar más actitudes de estigma y discriminación.

Es importante que los agentes de pastoral de la salud estén preparados al realizar las visitas y acompañar a las personas enfermas. La presente guía ofrece algunos criterios para realizar una visita pastoral adecuada y brindar el acompañamiento que toda persona enferma necesita tanto en su hogar como en el hospital.

Invitamos a todos nuestros hermanos y hermanas agentes de pastoral de la salud para que se sirvan de este material en beneficio de quienes reciben el ministerio que prestan en las parroquias, hogares y hospitales, y lo promuevan para la formación de quienes tienen tan importante misión de servir a las personas en el mundo de la salud.

+Monseñor Gabriel Peñate
Presidente de la Comisión Nacional de Salud
y de la Subcomisión de VIH
Conferencia Episcopal de Guatemala

INTRODUCCIÓN

***“Si cada hombre es hermano nuestro,
con mayor razón el débil,
el que sufre y el necesitado de cuidados
deben estar en el centro de nuestra atención,
para que ninguno de ellos se sienta olvidado o marginado”
(Benedicto XVI)***

Durante su vida terrenal Jesús recorrió diferentes lugares anunciando la Buena Nueva y curando enfermos. Daba un trato amoroso y acogedor a los niños, las viudas, los enfermos, los pecadores, y a quienes eran marginados por la sociedad.

La iglesia Católica existe para dar continuidad a la obra de Jesús. Él la constituyó como su cuerpo para prolongar su presencia en medio de nosotros. En el seno de la Iglesia, Él sigue haciéndose presente por medio de la Eucaristía y de cada hombre y mujer que lo sigue con sincero corazón; en cada obispo, en cada sacerdote, en cada religiosa, en cada laico, Jesús sigue haciéndose presente en todo momento y en todo lugar.

Actualmente los cristianos continuamos la misión de Jesús siendo sus manos, sus pies, su boca y su corazón, irradiando su presencia y reflejando su rostro ante las personas a quienes servimos.

También observamos con preocupación que la epidemia de VIH ha dejado al descubierto muchas necesidades humanas que necesitan una respuesta pronta, por ello la Conferencia Episcopal de Guatemala, creó la Subcomisión de VIH que nace de la Comisión Nacional de Salud, con el propósito de unirse a los esfuerzos nacionales para responder a las necesidades de las personas que viven con VIH.

Para esta misión, las figuras del Buen Samaritano y el Buen Pastor son el sustento bíblico-teológico que nos impulsa a trabajar en cada una de las Arquidiócesis, Diócesis, Vicariatos Apostólicos, Prelaturas y Organizaciones basadas en la Fe, para fortalecer las capacidades y desarrollar nuestra labor pastoral acompañando a las personas con VIH y sus familias.

Como parte de las acciones de la Subcomisión de VIH, se ha desarrollado esta Guía de Acompañamiento Pastoral: Espiritual y Humano, con el propósito de fortalecer las capacidades de los agentes de pastoral en la atención de las personas enfermas y/o que sufren. Esperamos que encuentren en ella una herramienta útil que les permita identificarse plenamente con las figuras del Buen Samaritano y del Buen Pastor, que comprendan la misión del acompañamiento pastoral y que fortalezcan sus habilidades y competencias para brindar a la persona que sufre el apoyo espiritual y humano que necesita.

Asimismo, esperamos que esta guía nos ayude a todos y todas a descubrir y a poner en práctica nuestra capacidad de ser los Buenos Samaritanos de nuestra época y que con un corazón abierto y misericordioso nos conmovamos ante el dolor humano y nos movamos a la acción para acompañar a quien sufre.

ÍNDICE

Presentación	1
Introducción	3
Índice	4
Salud	5
● ¿Qué es la salud?	
Pastoral de la Salud	7
● Definición	
● Dimensión solidaria	
● Dimensión comunitaria	
● Dimensión político institucional	
Agentes de pastoral de salud	11
● ¿Quiénes son agentes de pastoral de salud?	
● Aspectos cristológicos y eclesiológicos de la misión del agente de pastoral	
● Funciones del agente de pastoral de salud	
Acompañamiento pastoral: espiritual y humano	19
● Acompañamiento pastoral: espiritual y humano	
● El Buen Samaritano	
● El Buen Pastor	
Estructura de una visita pastoral	23
● Motivación de la visita	
● Contacto inicial	
● Desarrollo de la conversación	
● Conclusión del diálogo	
Acompañamiento en el duelo	29
● Factores que determinan la reacción ante una pérdida	
● Etapas del duelo	
● Acompañamiento en el duelo	
- El duelo anticipado	
- El velatorio	
- Las exequias o funerales	
- La visita Domiciliar	
Esquemas de Oraciones	35
● Esquemas de oración No. 1 - 10	
● Oración por un niño o niña	
● Oración por una mujer embarazada	
● Oración por una persona convaleciente	
● Oración por los ancianos	
● Oración por una persona que va a ser operada	
● Oración por una persona herida o golpeada	
● Oración por un enfermo grave	
Bibliografía	53
Notas	54

¿Qué es la salud?

● Es la afirmación de la vida.

La salud es afirmación de la vida y como tal tiene que ver con la subjetividad, la espiritualidad, la convivencia, la cultura del reconocimiento de lo diferente, de la alegría y de la fiesta. Es también la convivencia respetuosa con la naturaleza: la vivencia de la relación con la tierra como madre de la vida y como casa y medio ambiente de todos los seres¹.

● Es el proceso armónico de bienestar.

Que capacita al ser humano para cumplir la misión que Dios le ha destinado. De acuerdo a la etapa y condición en que se encuentre².

Bienestar = bien-ser

- Físico
- Psíquico
- Social
- Espiritual



Salud no solo es la ausencia de la enfermedad.

● Es una experiencia biográfica.

Que abarca distintas dimensiones de la persona humana y está en estrecha relación con:

- La vivencia de la corporeidad
- De su lugar en el mundo
- Los valores sobre los cuales construye su existencia³

● Es armonía entre:

- Cuerpo, espíritu y mente
- Persona y ambiente
- Personalidad y responsabilidad⁴

● Es un derecho fundamental.

Que los Estados deben garantizar y al cual toda persona debe tener acceso sin privilegios ni exclusiones⁵.

● Es una condición esencial para el desarrollo personal y comunitario.

Que plantea varias exigencias, entre ellas:

1. CONCEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. Discípulos Misioneros en el Mundo de la Salud. Guía para la Pastoral de la Salud en América Latina y El Caribe. Bogotá: CELAM. 2010. Numeral 6, p. 11.
2. Ibid., Numeral 8, pp. 11-12.
3. Ibid., Numeral 8, p. 12.
4. Ibid., Numeral 8, p. 12.
5. Ibid., Numeral 7, p. 11.

1. Asegurar la articulación con:

- Alimentación
- Educación
- Trabajo
- Remuneración
- Promoción de la mujer, del niño, de la ecología y el medio ambiente⁶

2. **Asumir las acciones de promoción y defensa de la vida y de la salud.**

No sólo en función de las necesidades inmediatas de las personas, de las colectividades y de las relaciones interpersonales, sino también en función de la construcción de políticas públicas y proyectos de desarrollo nacional, local y parroquial, en un marco de equidad, solidaridad, justicia, democracia, calidad de vida y participación ciudadana⁷.



Esta concepción dinámica y socio ecológica de la salud permite entender no sólo las causas físicas, mentales y espirituales de la enfermedad sino también las causas sociales y desde esta perspectiva, aportar elementos para un diálogo y una concertación entre la sociedad y la Iglesia para mejorar la situación de salud de los países de América Latina y El Caribe. Además, permite a la Pastoral de la Salud tener un marco referencial para el desarrollo de sus acciones y planes de trabajo⁸.

6. Ibid., Numeral 9, p. 12.

7. Ibid., Numeral 9, pp. 12-13.

8. Ibid., Numeral 10, p. 13.

PASTORAL DE LA SALUD

La persona sufriente es motivo de preocupación y solicitud en la acción misionera de la Iglesia. El sufrimiento y el dolor afectan a la persona no solo en su aspecto físico sino que repercuten en la integridad y en su entorno familiar y social⁹.

La pérdida de la salud genera una crisis social, económica y de seguridad que afecta a la persona humana en las diferentes dimensiones y que impacta negativamente en el desarrollo humano integral de la persona.

La Iglesia Católica responde a esta crisis a través de la Pastoral de la Salud, trabajando en este campo, en su amplio contexto alrededor del mundo.

La Pastoral de la Salud es:

La acción evangelizadora de todo el Pueblo de Dios, comprometido en promover, cuidar, defender y celebrar la vida, haciendo presente la misión liberadora y salvífica de Jesús en el mundo de la salud.

La presencia y la acción, en nombre del Señor Jesús, de su servicio de ayuda: específico, entusiasta, capacitado y organizado que tiene como modelo la espiritualidad del Buen Samaritano, quien sale al encuentro del enfermo para procurar su bienestar¹⁰.



Promueve que las familias, los agentes de pastoral y los profesionales de las estructuras de servicio para la salud se capaciten y unifiquen esfuerzos para **potenciar una cultura más humana y más cristiana frente al dolor, sufrimiento, discapacidad, agonía, duelo y defensa de la vida.**

“La Pastoral de la Salud es la respuesta a los grandes interrogantes de la vida, como son el sufrimiento y la muerte, a la luz de la muerte y resurrección del Señor”¹¹.

La tarea principal de la Pastoral de la Salud es **promover, cuidar, defender y celebrar la vida, haciendo presente en la historia el don liberador y salvífico de Jesús, quien ha venido a traernos vida y vida en abundancia¹².**

9. Ibid., Numeral 3, p. 9.
10. Ibid., Numeral 90, p. 65.
11. Ibid., Numeral 90, p. 65.
12. Ibid., Numeral 90, p. 65.

Su objetivo es “renovar con amplio espíritu misionero el mundo de la salud, en una opción preferencial por los pobres y enfermos, participando en la construcción de una sociedad justa y solidaria al servicio de la vida”¹³.

Para realizar su misión, la Pastoral de la Salud hace énfasis en tres dimensiones¹⁴:

Dimensión solidaria:

Su objetivo es ser presencia de Jesús, Buen Samaritano, junto a los enfermos y a los que sufren en las familias, en las comunidades y en las instituciones de salud.



Líneas de acción:

- Iluminar, a través de la fe cristiana y de la persona de Jesús, la realidad del dolor, del sufrimiento, de la enfermedad y de la muerte.
- Formar agentes de Pastoral de la Salud en los aspectos humano, ético, bioético, pastoral y espiritual, para anunciar la Buena Nueva de la salvación desde las realidades de la salud y de la enfermedad, de la vida y de la muerte.
- Celebrar con especial esmero las fechas significativas relacionadas con el mundo de la salud: Navidad, Pascua, las festividades de los santos de la caridad, el día mundial de la salud, del enfermo, del médico, de la enfermera, etc.; en el caso de la pandemia del VIH se conmemora el 1 de diciembre (Día mundial de la lucha contra el sida) y el 3er. domingo de mayo (Candlelight Memorial o Celebración de las velas por las personas con VIH y por quienes han fallecido por esta causa).
- Ofrecer un acompañamiento humano y cristiano a los enfermos y sus familiares en las instituciones y en sus domicilios, respetando la libertad de conciencia y las diferentes creencias religiosas. En esta línea de acción se fundamenta el acompañamiento pastoral: espiritual y humano que realiza la Iglesia Católica.
- Ayudar a los enfermos, familiares y a todos los que los asisten, a descubrir el verdadero sentido de la dimensión celebrativa y sacramental de la fe, especialmente con los sacramentos de la Reconciliación, la Eucaristía y la Unción de Enfermos.
- Sensibilizar a la sociedad y a la Iglesia sobre la realidad del sufrimiento, denunciando la marginación de los enfermos en fase terminal y ancianos, de las personas con capacidades diferentes, los afectados por el VIH, la drogadicción, el alcoholismo, la enfermedad mental, el cáncer. En esta línea de acción se fundamentan las acciones de incidencia que realiza la Iglesia Católica buscando el bienestar de todas las personas.
- Incentivar la creación de grupos y/o asociaciones de apoyo a enfermos crónicos, terminales y a sus familiares¹⁵.

13. Ibid., Numeral 91, p. 65.

14. Ibid., Numeral 91, p. 66.

15. Ibid., Numeral 92, pp. 66-67.

Dimensión comunitaria:

Su objetivo es favorecer la promoción y la educación en salud, con énfasis en la salud pública y el saneamiento básico, actuando de manera preferencial en el campo de la prevención de las enfermedades y promoción de estilos de vida saludables.

Líneas de acción:

- Promover acciones educativas, implementando una cultura de estilos de vida saludables, con acciones de prevención y promoción, impregnadas por los valores de la justicia, la equidad y la solidaridad.



- Rescatar y valorar la sabiduría y la religiosidad popular relacionadas con la utilización de los dones de la madre naturaleza y el cuidado del medio ambiente.
- Verificar que las diferentes prácticas alternativas de salud se utilicen con los fundamentos necesarios, con aprobación científica y con responsabilidad; con respeto a los valores y la cultura de cada persona.
- Cuidar la formación y capacitación permanente de los agentes de pastoral en los aspectos de promoción de la salud y prevención de las enfermedades, con énfasis en las sociales (tabaquismo, alcoholismo, adicciones...) y en el manejo de situaciones de emergencia, calamidades y catástrofes.
- Educar sobre el nuevo concepto de salud como calidad de vida y estilos de vida saludables, considerando a la persona en sus dimensiones biofísica, psíquica, social y espiritual¹⁶.

Dimensión político institucional:

Su objetivo es velar para que los organismos e instituciones públicas y privadas que prestan los servicios de salud y forman profesionales en esta área tengan presente su misión social, política, ética, bioética y comunitaria.

Líneas de acción:

- Contribuir a la humanización y evangelización de los trabajadores del mundo de la salud, de las instituciones de salud y de las escuelas donde se forman profesionales relacionados con el área.
- Promover y defender la salud como un derecho fundamental del ser humano, vinculado a la solidaridad, equidad, integridad y universalidad.



16. Ibid., Numeral 94, pp. 69-70.

- Participar activa y críticamente en las instancias oficiales que deciden las políticas de salud de la nación, estado, región y municipio a través del control social y la gestión participativa.
- Promover relaciones interinstitucionales asistenciales y educativas con el fin de compartir recursos materiales, financieros, humanos y de la generación de acciones y proyectos comunes.
- Favorecer la formación permanente de los profesionales de la salud en las áreas de la humanización, la ética y la bioética.
- Incentivar la creación de asociaciones católicas de profesionales de la salud.
- Crear conciencia sobre el compromiso social de los profesionales de la salud para que presten servicios de educación, prevención y asistencia en salud a las comunidades más pobres, barrios marginados y zonas rurales.
- Reflexionar a la luz de la fe cristiana y de la persona de Jesús la realidad de la salud y de la enfermedad, así como las implicaciones de la ciencia, la tecnología y la bioética.
- Concientizar a las comunidades sobre el derecho a la salud y el deber de luchar por condiciones de vida más humanas: el derecho a la tierra, al trabajo, al salario justo, a la vivienda, a la alimentación, a la educación, a la recreación, a los servicios públicos básicos, a la conservación de la naturaleza.

Conocer estas tres dimensiones es fundamental para realizar la misión de acompañamiento pastoral: espiritual y humano a las personas enfermas y que sufren.

La Pastoral de Salud es una pastoral humanizadora y evangelizadora que hace presente los gestos y palabras de Jesús misericordioso e infunde consuelo y esperanza a los que sufren; una pastoral que anuncia al Dios de la vida y que promueve la justicia y la defensa de los derechos de los más débiles, de los enfermos; que compromete a toda la comunidad cristiana en un trabajo organizado y estructurado dentro de la pastoral de conjunto¹⁷.



También debemos considerar que las personas enfermas y las personas que sufren no solamente son término del amor y del servicio de la Iglesia, sino también sujetos activos y responsables de la obra de evangelización y de salvación: “Ustedes también son enviados como obreros a su viña”¹⁸.

Los enfermos nos evangelizan y nos recuerdan que nuestra esperanza está puesta en Dios. Su valor y serenidad nos interpelan y nos ayudan a crecer espiritualmente; nos enriquecen a nivel humano y a nivel de fe¹⁹.

17. Ibid., Numeral 5, p. 10.

18. Ibid., Numeral 96, p. 75.

19. Ibid., Numeral 98, p. 78.

AGENTE DE PASTORAL DE SALUD

¿Quiénes son agentes de pastoral de salud?

Un agente de pastoral de salud es una persona que ha respondido al llamado de Dios para trabajar a favor de la vida y de la salud, es una persona rica en humanidad, que comunica cercanía, acogida y cariño; capaz de escuchar y acoger al otro con su historia personal y en su individualidad; capaz de ofrecerle hospitalidad en su corazón²⁰.

Es una persona abierta a la formación y capacitación permanente, se preocupa por actualizarse y ofrecer un servicio adecuado a los que sufren.



Algunas de las características que debería tener un agente de pastoral de salud son:

- Tener personalidad equilibrada y poseer cierta madurez humana y psicológica que le permita iluminar y orientar en las situaciones conflictivas y de crisis.
- Dinamizar procesos de transformación: de realidades de sufrimiento, dolor y muerte, en realidades de vida y esperanza.
- Ser una persona discreta, contemplativa; que cultiva la dimensión espiritual a través de la oración y la Palabra de Dios.
- Poseer capacidad de liderazgo que le permite animar, coordinar, dinamizar y estimular las fuerzas vivas de la comunidad y el trabajo de los grupos pastorales.
- Ser educador natural, capaz de acompañar en los procesos de cambio, descubrir los talentos, favorecer la creatividad, despertar y canalizar expectativas.
- Ser respetuoso de la libertad religiosa y de las creencias de las personas a quienes sirve, sus familiares y trabajadores de la salud.
- Creer en y favorecer el trabajo en equipo y la colaboración interdisciplinaria; estar abierto al aporte que otras ciencias puedan dar a su trabajo.
- Tener conciencia eclesial de comunión y participación, saber trabajar en una pastoral de conjunto, facilitando la integración con las otras áreas específicas.
- Saber guardar la confidencialidad.
- Poseer un buen conocimiento de la realidad²¹.

20. Ibid., Numeral 97, p. 75.

21. Ibid., Cfr. No. 98, pp. 75-78.

En la Iglesia, comunidad sanante que trabaja a favor de la vida en el mundo de la salud y lleva la presencia amorosa y liberada de Jesús que levanta y sana, todos son agentes de pastoral²²:

- Los obispos
- Los presbíteros
- El capellán
- Los diáconos
- Los religiosos y religiosas
- Los laicos



Los **obispos** quienes deben tratar a los enfermos con caridad paternal.

Los **presbíteros** quienes deben atender con toda solicitud a los enfermos y agonizantes, visitándolos y confortándolos en el Señor.



“Os invito, queridos presbíteros, a no escatimar esfuerzos para llegar a todo hombre marcado por el sufrimiento y prestarles asistencia y consuelo”²³.

Los **capellanes** de una institución deben anunciar la Buena Nueva y comunicar el amor redentor de Cristo a cuantos sufren en el cuerpo y en el espíritu, acompañándoles con amor solidario.

Los **diáconos** deben ser misericordiosos y diligentes especialmente con los que sufren, a ejemplo del Señor Jesús que se hizo servidor de todos.

Los **religiosos y religiosas** deben ser fieles al carisma de la caridad misericordiosa para con los enfermos.

22. Ibid., Cfr. No. 95, p. 73.

23. Ibid., Numeral 96, p. 73.



Los **laicos** deben practicar la caridad para con los pobres y los enfermos, consolarlos con cuidado diligente y ayudarlos con la prestación de servicios²⁴.

El **agente de pastoral** de la salud debe aceptar y asumir la realidad de que vivimos en una sociedad enferma y herida. Aceptar e integrar sus propias heridas le ayudará a vivir el llamado a compartir el ministerio de sanación, de perdón y reconciliación, solidarizándose con todo sufrimiento humano, con corazón acogedor, lleno de comprensión, ternura y amor.

Aspectos cristológicos y eclesiológicos de la misión del agente de pastoral

- El discípulo misionero o agente de pastoral de salud tiene la gran misión de vivir y de comunicar la vida nueva de Jesucristo a nuestros pueblos²⁵.
- Los agentes de pastoral están llamados a ser la imagen viva de Cristo y de su Iglesia. Ellos son los que, de modo diverso, actualizan, revelan y comunican al enfermo el amor de curación y de consuelo de Jesucristo.
- El modelo de servicio, de diaconía, que la Iglesia está llamada a expresar hoy en el mundo de la salud, como signo del Reino, es la comunión eclesial que tiende a la plena inserción del enfermo en la comunidad y en la familia, así como la del anciano, la de la persona con capacidades diferentes, la del débil y vulnerable, que son acogidos por lo que son, sin barreras ni prejuicios, valorando el aporte original que pueden dar. Son muchos los enfermos y los que sufren en los centros hospitalarios, en nuestras familias, en nuestras comunidades. Nos resulta imposible lavar `personalmente` tantos pies y curar tantas heridas²⁶.

La Iglesia es una comunidad con diversos carismas y ministerios y lo es también junto al enfermo y su familia, tanto en la parroquia como en el hospital. La capacidad de actuar todos juntos, en comunión transforma a la Iglesia en comunidad sanante²⁷.



24. Ibid., Cfr. No. 96, p. 74.

25. Ibid., Numeral 99, p. 78.

26. Ibid., Numeral 99, pp. 78-79.

27. Ibid., Numeral 99, p. 80.

Funciones del agente de pastoral de salud

Hablar de los agentes de pastoral de salud, es hablar de los discípulos misioneros de Jesucristo y de su Iglesia, es hablar de personas que tienen una misión de curación y de salvación.

Los agentes de pastoral, para realizar su función:



- Parten de la realidad concreta, conocen y abordan a las personas en su propia cultura, en su propio contexto.
- La dignidad de la persona humana es el centro de su trabajo.
- Optan preferencialmente por los más pobres, abandonados o enfermos.
- Promueven una colaboración ecuménica.

Las funciones del agente de pastoral se ubican en el marco amplio de un servicio amoroso entendido como integración de distintas funciones o de diferentes papeles en los que a continuación profundizaremos:

● Función de ser signo del amor de Dios y presencia de la Iglesia

Es importante que los agentes de pastoral sean conscientes del valor inherente a su identidad. **Representan a la Iglesia Católica y a través de ella a Jesucristo, son portadores del amor de Dios.** Esta función aparece en el momento del encuentro pastoral, que es el encuentro fraternal con el prójimo demostrando el amor, el interés, la preocupación que tenemos por la persona. Este encuentro desencadena en el enfermo una serie de reacciones que se relaciona directamente con su propia experiencia en relación a las figuras religiosas.



Si una experiencia anterior de encuentro con un agente de pastoral fue agradable y positiva, la persona enferma recibirá nuevamente su visita con alegría, con agrado, porque lo relaciona con Dios y la Iglesia y con determinados valores como son: la Fe, el perdón, la comprensión y la oración.

Si por el contrario, la experiencia no fue positiva, la persona enferma acogerá al agente de pastoral con miedo, con hostilidad. En esta situación el agente de pastoral puede ofrecer un diálogo abierto que le permita a la persona enferma aclarar su estado de ánimo, sus prejuicios y ofensas sufridas, y lograr que la persona se sienta acogida y amada por Dios.

● Función consoladora



El agente de pastoral debe acompañar a la persona que sufre. Muchas veces la sola compañía fortalece y anima. Debe tener la capacidad de “empatizar” con la situación de la persona, es decir ponerse en sus zapatos, escucharla y comprenderla, animarla, tratar de aliviar su pena y dolor y hacerle sentir que es amada por Dios. Debe escuchar a la persona enferma, esto le permite expresar de mejor manera sus sentimientos, pensamientos y necesidades, le hace sentir incluida y respetada y muchas veces con un dialogo puede llegar a tener una mayor comprensión, aceptación y transformación de su propia realidad. **A veces la respuesta más profunda a la vulnerabilidad del otro es un silencio lleno de comprensión.** El agente de pastoral necesita cultivar la capacidad de instaurar relaciones libres de prejuicios, estigma y discriminación para convertirse en el instrumento de Dios para ayudar a las personas a valorar la vida, a tener sabiduría para tomar las decisiones necesarias y a tener fortaleza para aceptar su situación.

En ocasiones la persona visitada no se reconoce en la Iglesia institucional y prefiere que la relación permanezca a un nivel no religioso. El agente de pastoral debe estar abierto a aceptar esta actitud sin sentirse personalmente ofendido, pues ayuda a mantener las puertas abiertas y profundizar en el amor de Dios en el futuro.

● Función de acompañante espiritual

El mayor desafío para el agente de pastoral es acompañar a las personas que se enfrentan a la pérdida de su salud. En su confusión tratan de comprender la propia relación con Dios y su papel en todo lo que está sucediendo. Las problemáticas surgidas del sufrimiento humano son diversas. Muchas veces se interroga sobre el sentido de justicia en la vida: ¿Por qué los buenos sufren y los malos no?; Otros se preguntan ¿Por qué a mí?; ¿Por qué a mi familia?; ¿Cómo seguir viviendo así?; ¿Vale la pena seguir luchando?; otras personas pueden manifestar su irritación hacia Dios. Ante estas problemáticas el agente de pastoral debe comprender y aceptar los sentimientos de la persona sin contradecirla y en su momento, debe propiciar que la persona descubra la presencia del amor de Dios en la situación que vive y tratar de interpretar las experiencias de vida desde una perspectiva de fe, que transmita la gracia divina.



Cuando la persona se siente culpable y alejada de Dios, el agente de pastoral se convierte en un instrumento de reconciliación, portador de consuelo y de reencuentro con Dios que ayudará a la persona a sanar sus heridas espirituales y emocionales.

● Función de facilitación

Comprendiendo que las relaciones son portadoras de crecimiento y dan sentido a la vida, y que la falta de relación causa desesperación y vacío, el agente de pastoral tiene la oportunidad de facilitar la relación de la persona enferma consigo misma y con su mundo interior, le puede apoyar a perdonarse, aceptarse y amarse tal cual es. Además puede apoyar a la persona enferma y su familia y otras personas a sanar las relaciones truncadas, a desarrollar otras nuevas y a fortalecer las existentes para mejorar la interacción familiar o con los profesionales de la salud y de esta manera propiciar que la persona enferma se sienta aceptada, acompañada y amada.

- Cuando las relaciones familiares están deterioradas, no se escuchan entre sí y no se ayudan, el agente de pastoral tiene la oportunidad de facilitar la interacción entre la familia, de discernir y esclarecer lo que está sucediendo, explorando posibles soluciones, guiando con discreción y sensibilidad.
- Cuando la persona está turbada por diversos estados de ánimo o tiene que tomar decisiones difíciles (intervención quirúrgica, terapias, entregar a un hijo en adopción, ingresar a un hospital y otras), el agente de pastoral puede apoyar a las personas a identificar valores, aclarar sentimientos, pensamientos y responsabilidades, e integrarlos para tomar la mejor decisión.



● Función ritual

Ésta es una dimensión privilegiada, pues un rito es un medio para comunicar mediante actos exteriores, realidades interiores. Un rito interpreta las experiencias de vida en una perspectiva de fe, transmite la gracia divina y es portador de consuelo.

Los ritos tienen el fin de celebrar y sacralizar los dolores y las expectativas, el amor y la fe de las personas.

Los ritos a los que recurre al agente de pastoral para consolar y ayudar a los afligidos son:



● La oración:

Cuando la persona está en disposición, es recomendable orar con él o ella al finalizar una visita. Ofrecer a Dios las preocupaciones y las esperanzas en forma de oración crea un sentido de presencia divina en cualquier situación humana (en la segunda parte de esta guía se presentan algunos esquemas de oración).

- **Los sacramentos:**

Constituyen una fuente de gracia para enfrentar situaciones difíciles por enfermedad u otras causas. El agente de pastoral puede ayudar a la persona enferma buscando al sacerdote para que le administre los sacramentos. En los ambientes hospitalario y domiciliario, la Unción de los Enfermos, la Penitencia y la Eucaristía son los sacramentos que brinda la Iglesia para obtener la salud del alma, espíritu y cuerpo del cristiano. Es importante ofrecer antes de los sacramentos una breve catequesis para ayudar a la persona a apreciar su significado²⁸.

- **Unción de los enfermos:**

Ésta une al enfermo con la pasión de Cristo, para su bien y el de toda la Iglesia: brinda consuelo, paz y ánimo; brinda perdón de los pecados (si el enfermo no ha podido obtenerlo por el sacramento de la reconciliación), restablece la salud corporal (si conviene a la salud espiritual) y prepara para el paso a la vida eterna²⁹.



- **La penitencia:**

Es un proceso personal en donde la persona reconoce y confiesa los pecados que ha cometido y Dios le concede el perdón de los mismos, la paz y el amor que reconcilia y le invita a la conversión. Este sacramento proporciona a la persona sanación interior, tranquilidad, y curación emotiva y espiritual³⁰.

- **La comunión:**

Es la recepción de Jesucristo sacramentado bajo las especies de pan y vino que significa el alimento del espíritu para el que sufre y le brinda salud y fortaleza. En este caso el agente de pastoral ha de buscar a un sacerdote o ministro extraordinario de la comunión para que administre este sacramento a la persona enferma.



Para aliviar el dolor se necesitan medicamentos y analgésicos, para aliviar el sufrimiento humano necesitamos encontrar respuestas sobre el sentido y la trascendencia de la vida humana³¹.

28.DIOCESIS DE RAFAELA. Curso de Formación Permanente para Pastoral de la Salud. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2011]. Disponible en:<<http://www.agentespastoral.com.ar/>>

29.ASTETE, Gaspar, y SÁLESMAN, Eliécer. (2006). *Nuevo Catecismo Católico Explicado según el Catecismo de Juan Pablo II*. Quito: San Pablo. Cfr. p. 405.

30.Ibid., Cfr. p. 338.

31.CONCEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. op. cit. Numeral 3, p. 9.

ACOMPañAMIENTO PASTORAL: ESPIRITUAL Y HUMANO

Acompañamiento:

Significa caminar al lado del otro, caminar “juntos”.

Acompañamiento pastoral:

Supone un encuentro fraterno con nuestro prójimo, manifestando el amor de Dios, nuestro deseo de servir y nuestro interés y preocupación por la persona humana.

Es una oportunidad de diálogo fraterno para escuchar, comprender y conocer a la persona desde su realidad, desde su situación personal. Este conocimiento de la realidad permitirá ejercer el ministerio pastoral con alegría, con gozo y siempre guiados por Dios.

El acompañamiento pastoral de la Iglesia Católica hacia las personas enfermas o sufrientes se orienta a brindar cuidado espiritual y a atender las necesidades humanas de las personas. Este es el núcleo central de su misión.



Para brindar acompañamiento espiritual el agente de pastoral debe experimentar en su propia realidad, el amor de Dios y el amor al prójimo, para tener un encuentro lleno de gozo y alegría, libre de temores, complejos y otros sentimientos negativos.

Durante el acompañamiento pastoral a las personas enfermas será preciso expresar con gestos y palabras el sentido evangélico de cercanía y respeto que inaugura y sostiene esta tarea pastoral. “El gesto de tocar, es a la vez signo de simpatía y de desafío a los falsos temores. Un abrazo, un apretón de manos, expresan más que las palabras, el compromiso real del acompañamiento”³².

El acompañamiento pastoral se basa teológicamente en dos figuras bíblicas que reflejan la actitud que Jesús tendría con nuestras hermanas y hermanos enfermos.

- 1. El Buen Samaritano***
- 2. El Buen Pastor***

32. MERCABA, BIBLIOTECA CATÓLICA DIGITAL. Acompañamiento de personas afectadas por el VIH/sida. 2011 [fecha de consulta: 20 de octubre de 2011]. Disponible en: <http://www.mercaba.org/FICHAS/Sida/acompañamiento_de_personas_afect.htm#_edn1>

El Buen Samaritano

Lucas 10, 25-37

Se levantó **un legista**, y dijo a Jesús para ponerle a prueba: “Maestro, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?”

Él le dijo: “¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?”

Respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”.

Le dijo entonces: “Bien has respondido. Haz eso y vivirás”.

Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: “Y ¿quién es mi prójimo?”



Jesús respondió: “Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dió un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vió y dió un rodeo.

Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite

y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él.

Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dió al posadero y dijo: “Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva”.

¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?”

Él dijo: “El que practicó la misericordia con él”. Jesús le dijo: “Vete y haz tú lo mismo”³³.

Análisis:

La parábola del Buen Samaritano nos invita a actuar buscando el bienestar de nuestro prójimo.

- Al decir: **VETE Y HAZ TÚ LO MISMO**, Jesús nos invita a actuar y a no quedarnos pasivos ante la situación que viven nuestros hermanos y hermanas que sufren.

- Al decir **VETE**, nos invita a salir en busca de nuestros hermanos y hermanas que sufren para acompañarlos, acogerlos y buscar conjuntamente las mejores opciones de tratamiento y de alivio a su situación.
- Al decir **HAZ TÚ LO MISMO**, nos invita a imitarle y a ser su imagen y su persona en nuestros tiempos. Nos invita a ser los **BUENOS SAMARITANOS DE NUESTRA ÉPOCA**.

***Nos invita a hacer lo que Él hacía,
sentir como Él sentía,
amar como Él amaba.
A ser sus manos, sus pies,
su boca, su corazón.***



Esta parábola constituye una gran lección para el agente de pastoral porque le ilumina en la actitud que debe tener con toda persona que sufre.

Con ella el Señor respondió a la pregunta:

¿Quién es mi prójimo?

El Samaritano demostró con aquel hombre que cayó en manos de los bandidos, quién era verdaderamente su prójimo. **Toda persona es el prójimo**. No importa su raza, religión, color, estatura, etc. Existen prójimos más necesitados que otros, la Iglesia hace su opción preferencial por los más pobres, los más necesitados³⁴.

El agente de pastoral debe acercarse más a los prójimos que más lo necesitan, los más discriminados por cualquier causa, los más enfermos.

No debe pasar de largo frente a los que sufren, frente a los más necesitados, debe preocuparse y ocuparse de ellos.

En la parábola se observa cómo el sacerdote y el levita que debían dar ejemplo de caridad, pasaron de largo sin importarles el sufrimiento humano. Por el contrario, el Buen Samaritano se acercó a él, lo vio, se compadeció, lo curó, lo trasladó a una posada y se preocupó de pagar los gastos para asegurar su bienestar.

Buen Samaritano es toda persona que se para junto a todo aquel que sufre, no por curiosidad sino porque tiene la intención de ayudar y de procurar el bienestar de aquella persona. Siente compasión por la persona, no lástima, y ante la mirada de compasión, viene en seguida la acción misericordiosa (actuar por y con amor)³⁵.

34. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo. Cfr. p. 14.

35. Ibid., Cfr. p. 14.

Compasión:

Es la capacidad de sentirnos próximos al dolor de los demás y tener la voluntad de aliviar sus penas. Es el deseo de que los demás estén libres de sufrimiento.

Buen Samaritano:

Es aquel que es capaz de darse a sí mismo en hechos concretos hacia los demás. Es el que ofrece ayuda y se la da al que la necesita.



Los agentes de pastoral estamos llamados a ser los Buenos Samaritanos de nuestra época.

Si revisamos nuestra vida con sinceridad nos daremos cuenta que muchas veces hemos pasado de largo frente a quienes sufren. Hemos dejado de ayudar a quien lo ha necesitado.

Los agentes de pastoral deben hacer vida los principios y valores de la fe, solidaridad, compasión y caridad, y como Buenos Samaritanos reconocer el rostro sufriente de Cristo en las personas enfermas y sufrientes, hacerse cercanos a ellas, propiciar su aceptación fraterna y promover su bienestar.

Los agentes de pastoral deben invitar a todas las personas de buena voluntad a ser los Buenos Samaritanos de nuestra época para que con amor misericordioso acompañemos humana y espiritualmente a las personas que sufren.

**“Lo que hagas a uno de mis pequeños,
a Mí me lo haces” dice el Señor.**

El Buen Pastor

¿Qué significa ser pastor?

Pastor es una persona que guarda, guía y apacienta el ganado, especialmente el de ovejas.

En las Sagradas Escrituras la figura del Buen Pastor se menciona constantemente e ilustra el amor de Jesús hacia todos sus hijos e hijas, preocupándose por su bienestar y realización.

El Buen Pastor

Juan 10, 1-16

“En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.”

Jesús les dijo esta parábola, pero ellos no comprendieron lo que les hablaba. Entonces Jesús les dijo de nuevo: “En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon.

Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto. El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas.



Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor.”³⁶

Parábola de la oveja perdida

Lucas 15, 1-7

Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: “Este acoge a los pecadores y come con ellos”. Entonces les dijo esta parábola:

*“¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el **desierto**, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros; y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido”.*

“Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión”³⁷.



Análisis:

Los agentes de pastoral también son buenos pastores cuando guían, acogen, cuidan, curan, acompañan y aceptan a las personas enfermas.

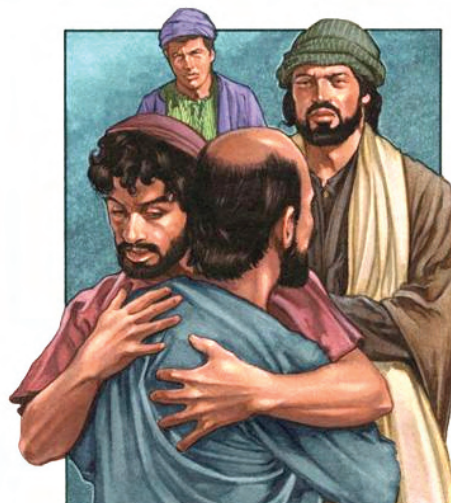
¿Cómo actúa el buen pastor con sus ovejas?

- Las llama **POR SU NOMBRE**: Jesús llama a sus hijos por su nombre, no etiqueta, no estigmatiza, no discrimina, ni utiliza adjetivos para referirse a sus hijos. Llama a todos y todas por su nombre, que es la manera más dulce con que se puede llamar a una persona.
- Las **SACA FUERA**: Lleva a sus ovejas a caminar y a pastar. Busca que sus ovejas tengan contacto con el mundo exterior y que prueben de otros pastos. En el caso de sus hijos e hijas sufrientes buscaría sacarlos de la soledad, del aislamiento.
- Camina **DELANTE** de ellas es decir no las deja solas, camina delante de ellas para guiarlas. No deja que vayan solas por lugares desconocidos, es siempre su guía y su protector. Los agentes de pastoral de la salud deben prepararse constantemente para guiar y acompañar a las personas que sufren, caminar siempre a su lado y no solamente durante la visita domiciliar u hospitalaria, caminar con la persona a lo largo de su vida y en las diversas situaciones tanto positivas como negativas.

37. EDICION ESPAÑOLA DE LA BIBLIA DE JERUSALEN. (1998). Bilbao: Desclee de Brouwer. pp.1384-1385.

- Las ovejas **CONOCEN SU VOZ**: El conocer la voz de alguien se obtiene como resultado de la escucha constante de esa persona, que le habla, que le acompaña de tal forma que puede reconocer su voz fácilmente. Los agentes de pastoral deben estar al pendiente de nuestros hermanos y hermanas a tal punto de que los conozcan, de que encuentren en ellos confianza, calidez, escucha y empatía. De tal forma que descubran en ellos el amor de Dios.
- **DA LA VIDA** por ellas: Las ama tanto al punto de dar su vida por ellas. Para un agente de pastoral dar la vida significaría DAR TODO empezando por su disponibilidad de educarse sobre el tema y la disposición de servicio. Hacer todo lo que esté al alcance para promover el bienestar de la persona, hacer las coordinaciones y referencias necesarias para su atención integral y para su bienestar.
- Las **CONOCE** y lo **CONOCEN**: Conoce a sus ovejas porque convive con ellas y ese conocimiento es recíproco. Los agentes de pastoral de la salud deben conocer las necesidades de las personas que visitan, y ese conocimiento vendrá de la continua y profunda relación que se establezca y no sólo cuando pasen por momentos de crisis.
- **VA EN BUSCA** y la **ENCUENTRA**: El Buen Pastor no esperó que la oveja perdida volviera, Él tomó la iniciativa y salió en búsqueda de ella, dejando al resto del rebaño. El agente de pastoral no puede esperar que las personas que lo necesitan lo busquen, debe tomar la iniciativa, visitarlos, encontrarlos, acompañarlos, conocer sus necesidades y conjuntamente buscar soluciones.
- La **PONE EN SUS HOMBROS GOZOSO**: Encuentra a la oveja, la toma en sus hombros y la carga, como una señal de amor y protección. Cargarla en sus hombros significa ser su apoyo, cargar con ella y con sus pesares, sus dolores y sus problemas. Lo hace con alegría, con gozo, feliz de servir a quien ama. A los agentes de pastoral les llena de alegría servir y acompañar a las personas enfermas.

Todos los agentes de pastoral en su labor de servicio al prójimo se convierten en Buenos Pastores, por lo cual deberían conocer las necesidades de las personas enfermas, estar informados y actualizados sobre los aspectos técnicos de las enfermedades, conocer sobre las organizaciones y entidades que brindan servicios específicos para guiarlos sobre cómo vivir positivamente.



CONCLUSIÓN:

Las actitudes del Buen Samaritano así como las del Buen Pastor son necesarias para brindar un adecuado acompañamiento pastoral.

El acompañamiento pastoral puede ser abordado en distintas etapas:

1. Acompañar a la persona a reconstruir su propia historia de vida y establecer la paz consigo misma. Ayudar a la persona a autovalorarse viviendo positivamente el presente. Esta ayuda consiste en llevar a la persona a cambiar la manera de ver su situación e invitarla para que en lugar de pensar y cuestionarse: ¿por qué?; piense en: ¿Con qué propósito? ¿En mi dolor puedo hacer espacio para la luz y el amor?
2. Ayudar a la persona a vivir con esperanza y a sentirse amada por Dios y poseedora de la dignidad que le da el hecho de ser Hija de Dios³⁸.
3. Ayudar a la persona a cultivar una vida de oración que fortalezca su comunicación con Dios.

El acompañamiento pastoral: humano y espiritual es una acción que puede realizarse a través de la Visita Pastoral en el hogar, el hospital, la parroquia, y en cualquier otro lugar en donde se encuentre la persona enferma. Regularmente se realiza en el hogar y en el hospital y es una ocasión privilegiada para hacer sentir el apoyo de la comunidad cristiana a sus miembros que sufren.



38. VITILLO, Robert J. (2007). *Guía de Formación Pastoral en Respuesta al VIH/sida*. Tegucigalpa: Comunicaciones San Pablo.

ESTRUCTURA DE UNA VISITA PASTORAL

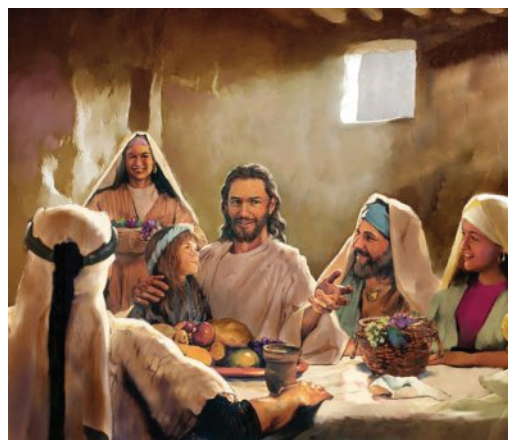
1. Motivación de la visita

La visita pastoral puede darse porque la persona enferma, la familia o el personal de salud lo requiera o bien porque es parte de las acciones que regularmente realiza el agente de pastoral. Lógicamente cada situación crea expectativas diferentes e incide en el espíritu de la visita. Por ejemplo: el estado de ánimo con el que se visita a una persona que ha solicitado hablar con algún presbítero es distinto de aquel con el que se realiza la visita porque los familiares la han solicitado, porque desean conducir a su ser querido a la presencia de Dios.

2. Contacto inicial

Cuando se visita a un enfermo es conveniente presentarse y motivar la visita. Una presentación sencilla, en la cual se da a conocer el propio nombre, sirve para personalizar el encuentro y para crear un clima favorable al desarrollo de la relación. En esta fase inicial la capacidad de observación por parte del agente de pastoral cumple una función significativa.

Puede observar el ambiente que rodea al enfermo (tal como el clima físico y los objetos particulares presentes: flores, periódicos, fotografías, rosario, Biblia...) y captar las informaciones valiosas que tal ambiente puede proporcionarle. Aún más importante es observar al paciente mismo: las expresiones de su rostro, los sentimientos que deja entrever, para utilizarlos cuando se considere oportuno, con el fin de alimentar el diálogo. Además, el visitante debe poseer la capacidad de observarse a sí mismo y de valorar en qué modo su comportamiento y sus reacciones pueden favorecer u obstaculizar el diálogo.



3. Desarrollo de la conversación

Los primeros dos minutos de una visita son cruciales. Tanto el agente de pastoral como la persona visitada se estudian mediante el uso de distintos mecanismos verbales y no verbales. Generalmente se inicia la conversación orientada hacia uno de estos dos campos:

- **Conversación social:**

Se habla del “tiempo”, de “fútbol”, de “política”, de las “últimas noticias”, como método para explorar el terreno o para disipar un poco la ansiedad. Pero también puede ser un método para evitar un verdadero encuentro. A veces la persona prefiere mantener el contacto a este nivel, hablando de cosas que se refieren al mundo externo, no a su mundo. El problema nace cuando el agente no sabe captar las aperturas pastorales del paciente y concentra su atención en la conversación “social”.

- **Conversación pastoral:**

El diálogo se centra en la persona visitada: ella habla de “miedo”, de “condiciones físicas”, de “preocupaciones familiares”, de “necesidades religiosas” y otros temas similares. La conversación adquiere un tono personal. La capacidad de captar estas inquietudes y de contestar a ellas define el estilo pastoral.

- **La escucha:**

Es un factor determinante en el planteamiento de la relación. De la escucha nace la confianza. La presencia de alguien que escucha y comprende facilita la tarea de abrir el propio corazón, compartiendo estados de ánimo, tensiones y exigencias. El agente atento contribuirá a aclarar los problemas y a sacar a la luz los valores y los recursos del enfermo.



4. Conclusión del diálogo

La conclusión de la visita constituye un último e importante momento. Hay agentes de pastoral que no ven el momento de poner fin a un encuentro; otros tienden a concluirlo demasiado rápido; otros a quienes el enfermo no tiene más remedio que despedir de la mejor manera posible; y otros naturalmente, que saben calcular sabiamente el tiempo y la forma de llevar a su término una visita pastoral. El estilo de la conclusión de un encuentro varía de persona a persona y de acuerdo con las situaciones. Son elementos recurrentes:

- un sencillo saludo;
- la promesa de volver o de un recuerdo especial en la oración;
- una breve síntesis de los temas surgidos, subrayando progresos y metas;
- una reflexión personal sobre la conversación mantenida;
- una oración que resuma las preocupaciones y las esperanzas del enfermo.

Cada visita pastoral es una oportunidad para comunicar al que sufre con Dios, es una oportunidad para encontrar a Dios en el que sufre.



Cristo nos ha dado ejemplo de cómo debemos encontrar a nuestro prójimo: amó con su mirada, curó con sus manos, escuchó las quejas de los atribulados, dió confianza a los afligidos, entró en el corazón de las personas y las guió hacia Dios³⁹.

39. DIOCESIS DE RAFAELA. Curso de Formación Permanente para Pastoral de la Salud. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2011]. Disponible en: <<http://www.agentespastoral.com.ar/>>

ACOMPañAMIENTO EN EL DUELO

“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí aunque muera vivirá”.

El duelo es la actividad y actitud de la persona ante la reacción emocional, espontánea y natural del sufrimiento producido por la pérdida de alguien o algo (bienes, prestigio, afectos, amores, amistades, identidad, etc.).

En el proceso del duelo se alteran las dimensiones física, emocional, intelectual, social y espiritual de la persona. Todo proceso de duelo es una experiencia dolorosa para cualquier ser humano; por ello el agente de pastoral debe acompañar a las personas que viven este proceso para escucharlas, consolarlas, y ayudarlas a expresar sus emociones, readaptarse a su nueva vida y transmitirles el mensaje de vida y esperanza que transmite la resurrección de Cristo.

La finalidad del duelo es dar expresión y cauce sano a los sentimientos, serenando el sufrimiento, dominando la pena de la separación, aceptando la realidad de la muerte, integrando la extrañeza física, reorientando positivamente la energía afectiva con un proyecto pleno de sentido, amando con un nuevo lenguaje de amor al fallecido a quien, como creyentes, ponemos en las manos misericordiosas de Dios en la esperanza firme de la resurrección, donde nos ama con el amor purificado y pleno de Dios.

Factores que determinan la reacción ante una pérdida

Cada persona que vive un duelo, reacciona de acuerdo a diversos factores, los cuales son:

1. Nivel de apego:

Qué tan apegada o unida era la persona al objeto, situación o persona de la cual se separó.

2. La edad:

La reacción ante la pérdida dependerá de la edad y el nivel de madurez de cada persona.

3. Características de la pérdida:

Las circunstancias en que se da la pérdida. Una persona que ya esperaba la pérdida de su ser amado no reaccionará de la misma forma que una persona que sufre una pérdida inesperada.

4. La personalidad:

Algunas personas son más sensibles que otras según su temperamento. Mientras otras tienen mayor tolerancia al dolor, a la frustración; y mayor capacidad de adaptación.

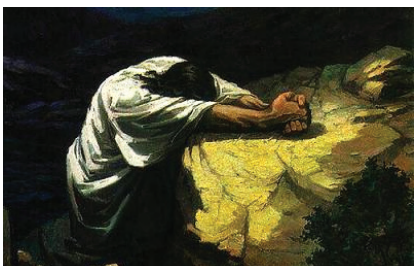


5. Disponibilidad de apoyo social-familiar:

Para toda persona es más fácil superar cualquier dificultad de la vida si cuenta con un grupo de apoyo familiar que le acompañe emocionalmente en todo momento.

6. Nivel de comunicación entre familiares o amigos y viceversa:

Las personas con mayor facilidad de comunicación expresan fácilmente sus emociones y el compartir su dolor y expresarlo facilitará la sanación de la herida, pues constituye un desahogo.



7. Crisis concurrentes (problemas que suceden al mismo tiempo):

En muchos casos, una pérdida viene acompañada de otros problemas o inconvenientes, los cuales lejos de ayudar aumentan la susceptibilidad de la persona.

El duelo, como todo proceso se vive en varias etapas, cuya intensidad y duración depende de las características individuales de las personas. Es importante que el agente de pastoral conozca las etapas del duelo para conocer el sentir de la persona a quien acompaña al momento de visitarle.

Etapas del duelo

Quienes viven un proceso de duelo transitan por una serie de etapas o vivencias comunes; aunque cada una se caracteriza por una amplia variedad de respuestas humanas. Las reacciones que se presentan en cada una de las etapas son las siguientes:

1. El shock:

Es la reacción inmediata a la pérdida. Por lo general esta etapa se manifiesta con confusión, mezcla de emociones y reacciones imprevistas.

2. Negación emocional:

En esta etapa la persona no acepta la pérdida. Esta reacción es un mecanismo de defensa en el que cree que lo que está viviendo es una fantasía y actúa en base a esta creencia. No llega a ubicarse en la realidad.

3. Protesta o rechazo:

La persona reacciona con enojo o ira hacia él o ella misma o hacia los demás. Busca culpables; a menudo suele culpar a Dios y alejarse de Él. Puede comportarse agresivamente con los demás, incluso con sus seres queridos.

4. Tristeza y pena:

En esta etapa la persona ha superado el enojo y la ira, y pasa a sentir tristeza, pena o vergüenza. Su estado de ánimo decae al igual que su apetito. Tiende a aislarse.



5. Aceptación intelectual:

En esta etapa la persona se ha adaptado psicológicamente al cambio que se ha producido en su vida. No niega más su situación y está consciente de la realidad.

6. Aceptación global:

La persona se ha adaptado no sólo psicológicamente, sino emocional y físicamente. Empieza a convivir con la nueva situación y a recobrar la serenidad interior.

7. Nuevos vínculos:

La persona ya adaptada empieza a buscar formas de llenar el vacío que dejó la pérdida que vivió. Ejemplo: buscar nuevas amistades, nuevas oportunidades de trabajo o estudio, grupos de auto apoyo, etc.

8. Posibilidad de evolucionar interiormente a través de la búsqueda de un significado:

El impacto psicoemocional y espiritual sufrido en un duelo lleva a la persona a reflexionar acerca de su vida y a buscar un nuevo significado, llevándole en muchos casos a un cambio de vida (acercamiento a Dios, cambio de actitudes y hábitos).

Acompañamiento en el Duelo

El acompañamiento en todo duelo es una disciplina y un arte que implican en el agente de pastoral: madurez afectiva, gran capacidad de escucha, acogida emotiva, control emocional, serenidad, empatía, conocimiento de los tiempos y movimientos del alma sufriente, experiencia de vida espiritual, etc.

El duelo tiene su lógica y sus tiempos específicos en los que el dinamismo terapéutico ha de recorrer los pasillos interiores del hombre herido hasta sanarlo.

Inicialmente, lo mejor es contener y acompañar, permitiendo los desahogos necesarios, haciendo acto de presencia y ofreciendo servicios concretos.



● El duelo anticipado

En algunas ocasiones es posible prever la muerte más o menos cercana de una persona, como lo es en el caso cuando está enferma de gravedad o en fase terminal. En esta situación, los familiares, que aceptan la realidad, van entrando en un duelo anticipado. La persona enferma también vive su duelo anticipado.

Sin embargo, esta anticipación no es garantía de un duelo sin obstáculos. Para muchos, aún en esas circunstancias, no es fácil aceptar la realidad de la muerte.

El desahogarse con libertad y poder compartir la verdad de la situación con alguien es sumamente terapéutico. Es bueno procurar para las personas dolientes un espacio físico con cierta intimidad.



• El velatorio

En la sociedad actual, la muerte continua siendo un tema tabú, por lo que se han eliminado muchas expresiones de duelo, de luto y se han reducido otras con lo cual no se facilita el sano proceso del duelo.

Todos los pueblos han ritualizado el adiós a sus seres queridos. Han elaborado ritos fúnebres, han culturizado y socializado la muerte. Estos ritos y ceremonias constituyen un caudal acumulado de emociones que permite que se expresen sentimientos profundos en momentos tensos de emoción. Estas acciones logran sabiamente sanar y resolver el duelo.

El velatorio tanto en un lugar público como en casa, facilita la aceptación de la muerte, permite aflorar el llanto liberador, dominar la pena de la separación, tocar el cadáver y hablar para despedirlo, expresando los genuinos sentimientos ante la persona fallecida. El acompañamiento en los velatorios ha de dar completa libertad a la persona para su desahogo, respetando sus silencios. Se debe ofrecer una presencia solidaria y serena con ayudas o gestiones concretas, si fuesen necesarias.

Es muy importante ayudar a reavivar la esperanza cristiana en la resurrección, evocando la resurrección de Cristo y la misericordia divina, ante familiares cristianos.

En los velatorios y funerales se ofrece a la comunidad la posibilidad de expresar la solidaridad y los propios afectos a los deudos. Es una ocasión especial de reflexión sobre la propia muerte.

• Las exequias o funerales

Es un gesto saludable poder decir adiós al ser querido fallecido, ritualizar la despedida, honrar su memoria y agradecer su existencia. Es reconfortante para los familiares escuchar lo significativo que fue su ser querido para la comunidad y que será recordado positivamente.

En la liturgia de las exequias (responso, funeral, despedida en el cementerio, novenario, etc.) la finalidad de los ritos cristianos no es venerar los cuerpos sino celebrar la memoria del difunto, afirmar el valor de la vida y situar el acontecimiento de la muerte en el horizonte de la pascua de Cristo, proclamando nuestra fe en la resurrección.

Estos actos litúrgicos dan un sentido de continuidad a la vida y fomentan la pertenencia al pueblo de Dios. A su vez, facilitan el proceso del duelo al contribuir a:



- Afrontar la realidad de la muerte sin negarla u ocultarla.
- Exteriorizar la pena liberando las emociones.
- Reavivar la fe y la esperanza en los presentes.
- Despedir conjuntamente a un miembro de la comunidad.
- Motivar a toda la comunidad a ayudar a los deudos.
- Reflexionar sobre la muerte evangelizando la vida.

Otras celebraciones litúrgicas durante el año (misas de sufragio, paraliturgias y otros ritos familiares) contribuyen a disminuir el sufrimiento y alimentar la esperanza.

● La visita domiciliar

Se debe efectuar periódicamente la visita a domicilio a los deudos al menos durante cuarenta días, después del fallecimiento de su ser querido.

Es necesario tomarse tiempo e ir con calma, no hablar mucho, practicar la actitud de escucha, emplear también el lenguaje no verbal, permitir el desahogo de los sentimientos de la persona doliente y aceptar el llanto. Tomar en cuenta que en esos momentos está hablando el corazón: no entrar en contradicción con razones.

El agente de pastoral no debe caer en el error de ayudar a evadir la realidad con meros consuelos o “frases hechas”. Pastoralmente, el agente de pastoral debe motivar a la persona a reforzar la fe, el vínculo comunitario eclesial y la esperanza.

Toda persona tiene la capacidad de reponerse a un proceso de duelo y los agentes de pastoral, por medio de su escucha, su acogida y su actitud pueden ser de gran ayuda para facilitar la sanación de las heridas del alma⁴⁰.



40. DIOCESIS DE RAFAELA. Curso de Formación Permanente para Pastoral de la Salud. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2011]. Disponible en: <<http://www.agentespastoral.com.ar/>>

ESQUEMAS DE ORACIÓN

Esquema No. 1

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Hermanos, dispongámonos para dirigir a nuestro Padre esta oración por nuestro hermano (a): _____. Vamos a pedir humildemente por su salud.

(Silencio)

Oración:

Dios todopoderoso y eterno que con tu poder creador hiciste que todas las cosas salieran de la nada, ahora queremos pedirte que cubras a nuestro hermano (a): _____ con ese mismo poder para que mejores su salud. Todo esto te lo pedimos en nombre de Jesucristo tu Hijo que vive junto a ti y al Espíritu Santo, reinando por los siglos de los siglos. Amén.

Canto

Padre Nuestro:

Con la conciencia de hijos que se dirigen a su Padre, invoquemos a Dios con la oración que Jesús nos enseñó, en la cual encomendamos a nuestro hermano (a): _____.

Padre Nuestro...

Ave María:

Saludando a María como lo hizo el ángel en la anunciación pidámosle que interceda por nuestro hermano (a): _____.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁴¹



41. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Esquema No. 2

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Nos hemos reunido con nuestro hermano (a): _____. Queremos hoy encomendarlo (a) en las manos del Señor para que se haga su voluntad. Si Él quiere devolverle la salud se lo suplicamos y se lo agradecemos, y si no le pedimos que lo(a) fortalezca para que pueda soportar con paciencia cualquier dolor o angustia.

(Silencio)

Oración:

Padre Santo, Tú que nos enviaste a tu Hijo Jesucristo para que nos salvara, y a través de Él manifestaste un amor profundo por quienes sufren, ya que Él hizo muchos milagros sanando y curando, hoy en nombre y por medio de tu Hijo Jesucristo, queremos pedirte que manifiestes una vez más tu amor por nuestro hermano (a): _____. Queremos ponerlo(a) en tus manos para que se haga tu Santa Voluntad. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro:

Llenos de fe, unámonos diciendo la oración que Jesús nos enseñó, para pedir juntos por la salud de nuestro hermano (a): _____.

Padre Nuestro...

Ave María:

La Iglesia invoca a María para que nos acompañe en todos los momentos de nuestra vida, por eso saludémosla hoy con las palabras del Ángel para pedirle que esté junto a nuestro(a) hermano (a)_____.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁴²



42. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Esquema No. 3

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Estamos visitando a nuestro hermano (a): _____. Hemos venido para demostrarle nuestra amistad y para manifestarle que a través de nosotros la Iglesia entera le acompaña. Con nuestra visita queremos animarle a que en los momentos de dolor una su sufrimiento a la Cruz de Cristo..

(Silencio)



Oración:

Señor Jesús, en estos momentos nuestro pensamiento se remonta hasta el Calvario donde te contemplamos mirando en la cruz por nuestra salvación. Gracias, Señor, por amarnos tanto, por sacrificarte por nosotros que no merecemos nada. Hoy queremos pedirte que intercedas ante el Padre por la salud de nuestro hermano (a): _____ y que le permitas unir sus dolores a los sufrimientos de tu pasión y cruz y así le encuentre una razón a lo que ahora pasa. Te lo pedimos a ti, que junto con el Padre y el Espíritu Santo, reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro:

Llenos de confianza en Dios que es nuestro Padre, nos unimos para decir el Padre Nuestro y pedir por la salud de nuestro hermano (a): _____.

Padre Nuestro...

Ave María:

Saludamos a María con las palabras del Ángel y de Santa Isabel para pedir su intercesión a favor de nuestro hermano (a): _____.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁴³

43. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Esquema No. 4

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Vamos a orar por nuestro hermano (a): _____. Al unirnos en oración nuestra súplica tiene más fuerza, pues el Señor prometió que cuando dos o tres se ponen de acuerdo para pedir algo en la tierra, el Padre seguramente concede lo que se le pide (Mt 18, 19). Hoy nos unimos para que la plegaria que hacemos por nuestro hermano (a): _____ tenga más fuerza.

(Silencio)

Oración:

Padre Celestial, hoy nos unimos para acudir a ti, pidiendo por la salud de nuestro hermano (a): _____. Tú qué quieres el bien y la felicidad para todos tus hijos, te pedimos le concedas a nuestro hermano (a): _____ el don de la salud y así pueda lleno de felicidad convivir con los seres que ama. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Canto

Padre Nuestro:

No hay oración más hermosa para dirigirnos a Dios que la que nos enseñó nuestro Señor Jesucristo, en ella nos hacemos disponibles para hacer la voluntad de Dios. Hoy la rezamos para pedir por la salud de nuestro hermano (a): _____.

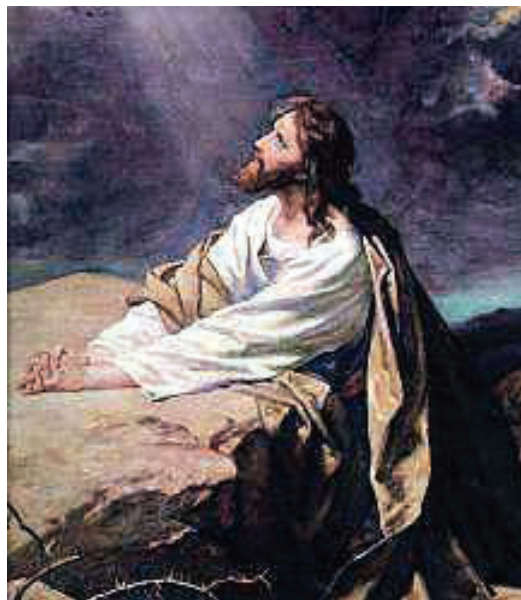
Padre Nuestro...

Ave María:

Digamos a María la oración bíblica del saludo del Ángel, en la que le pedimos que de manera especial ruegue por nuestro hermano (a): _____.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁴⁴



44. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Esquema No. 5

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Hermanos, que dicha la que sentimos de poder estar con nuestro hermano (a): _____. Al visitarlo no sólo cumplimos con una de las obras de misericordia, sino que esta visita nos da la oportunidad de un encuentro personal con Cristo, ya que Él quiso quedarse en quienes sufren de una manera especial. Por eso vivamos esta oración por nuestro hermano (a): _____ como un verdadero encuentro con nuestro Señor.

(Silencio)

Oración:

Señor Jesús, que movido por un gran amor a los que sufren, te quedaste de una manera especial en ellos, te pedimos que tu presencia en nuestro hermano (a): _____ lo haga sentirse confortado, que tu presencia le llene de paz y que todos nosotros podamos verte en él. Y quienes ahora lo atienden y cuidan puedan tener la experiencia de atenderte y cuidarte a ti y te rogamos que los llenes de tu bendición. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

Canto



Padre Nuestro:

Vamos a dirigir a Dios Padre la oración que Jesús nos enseñó. Al pedir el pan de cada día, pidamos al Señor lo que falta y más necesita nuestro hermano (a): _____.

Padre Nuestro...

Ave María:

Al rezar el Ave María pidamos a nuestra madre que interceda ante su hijo Jesucristo como lo hizo en las bodas de Caná.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁴⁵

45. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Esquema No. 6

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Le damos gracias al Señor que nos permite visitar a nuestro hermano (a): _____ es una gran ocasión que nos permite un encuentro con Cristo que se ha querido identificar con quienes sufren y al mismo tiempo nos ayuda a pensar en la fragilidad de nuestra vida para apreciarla como don de Dios y para saberla vivir comportándonos de acuerdo a la moral cristiana y así ganar la vida eterna.

Texto Bíblico: Mt. 9, 35:

“Jesús recorría todas las ciudades y pueblos. Enseñaba en las sinagogas, proclamaba la buena nueva del Reino y sanaba todas las enfermedades y dolencias”.

Palabra de Dios.

(Silencio)



Oración:

Señor Jesús, Tú que recorriste el mundo haciendo el bien, proclamando el evangelio y curando toda enfermedad, te pedimos que vuelvas a recorrer de este modo nuestro pueblo.

Pasa por la casa de este(a) hermano(a) nuestro(a) y concédele la salud. Te lo suplicamos con toda la fuerza de nuestra fe, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

Canto

Padre Nuestro:

Nos unimos para decir juntos la oración que el Señor nos enseñó. Hoy, pidiéndole de manera especial que venga su Reino, que venga sobre nuestro (a) hermano (a) y le traiga el don precioso de la salud.

Padre Nuestro...

Ave María:

Saludemos a María, la mujer escogida para ser la Madre del Señor y que estuvo unida a Él de una manera inigualable, para que como ella nuestro hermano (a) esté unido (a) a Cristo.

Dios te salve María...

Despedida:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁴⁶

46. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Esquema No. 7

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Hermanos, nos disponemos espiritualmente para hacer esta oración por nuestro hermano (a): _____. Que nuestra oración por él esté acompañada de nuestra fe y de nuestra confianza en el Señor. Si oramos con fe, y si nuestro hermano (a) también tiene fe y confianza seguramente que nuestra súplica será escuchada.

Texto Bíblico: Mt. 8, 5-13:

Jesús entró en Cafarnaúm. Se le presentó un capitán que le suplicaba, diciendo: "Mi muchacho está en cama, totalmente paralizado, y sufre terriblemente". Jesús le dijo: "Yo iré a sanarlo".

Contestó el capitán: "Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Dí una palabra solamente y mi sirviente sanará. Yo mismo, aunque soy un subalterno, tengo autoridad sobre mis soldados: le digo a uno: Marcha, y marcha; y a otro: Ven, y viene; y a mi sirviente: Haz esto y lo hace".

Jesús se maravilló al oírlo y dijo a los que le seguían: "En verdad no he encontrado fe tan grande en el pueblo de Israel, y les aseguro que vendrán muchos del oriente y del occidente y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos. En cambio, los que debían entrar al Reino serán echados fuera, a las tinieblas, donde hay llanto y desesperación".

Enseguida dijo Jesús al Capitán: "Puedes irte, y que te suceda como creíste". Y en aquella hora el muchacho quedó sano. Palabra de Dios.

(Silencio)

Oración: Señor, tú curaste al criado del centurión. Él te lo pidió con toda humildad, ni siquiera se consideraba digno para que Tú entraras en su casa. Te lo pidió con fe porque te dijo que bastaba una sola palabra tuya y su criado quedaría sano.

Como ese centurión que te pedía por su criado, así te pedimos hoy por nuestro hermano (a): _____. Somos conscientes que no somos dignos de presentarte esta oración, pues, somos pecadores, pero con toda humildad te pedimos la paz para el corazón de nuestro hermano(a): _____. así como el alivio físico. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Canto

Padre Nuestro: Confiados en que Dios nuestro Padre, siempre escucha nuestras súplicas, dirijámonos a Él con la oración que Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro...

Ave María: Mirando a María como la humilde esclava del Señor la saludamos con el Ave María.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁴⁷

47. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Esquema No. 8

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Estamos aquí junto con nuestro hermano (a): _____. No tenemos grandes cosas materiales que traerle, pero le traemos lo más grande que podemos darle, que es nuestra oración llena de fe, pidiendo por su salud.

Texto Bíblico: Mt. 11, 28-30:

“Vengan a mí los que se sientan cargados y agobiados, porque yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón y sus almas encontrarán alivio. Pues, mi yugo es suave y mi carga ligera”. Palabra de Dios.

(Silencio)



Oración:

Señor, no cabe duda que muchas veces sentimos las pruebas como un yugo muy pesado. Hoy de manera especial nuestro hermano (a): _____ necesita de tu ayuda para que su carga sea ligera. Por eso queremos pedirte de todo corazón que le ayudes a llevar su carga, alivia sus dolores y haz ligeras su carga. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Canto

Padre Nuestro:

Llenos de alegría porque somos hijos de Dios y porque podemos acudir a Él como nuestro Padre, digamos la oración que Jesús nos enseña pidiendo por la salud de nuestro hermano (a): _____.

Padre Nuestro...

Ave María:

Nosotros los católicos también tenemos una Madre del cielo, a quien acudimos hoy para pedir su maternal intercesión por nuestro hermano (a): _____.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁴⁸

48. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Esquema No. 9

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Hermanos, nosotros sabemos que cuando nos unimos para orar, nuestra oración es más escuchada por nuestro Padre. Por eso nos hemos reunido alrededor de nuestro hermano(a): _____ para pedirle a Dios que le consuele, que le aliente, que le fortalezca y que le ayude. Estamos seguros que nuestra oración por él será escuchada.

Texto Bíblico: Mt. 26, 39-41:

“En aquel tiempo, fue Jesús un poco más lejos, y tirándose en el suelo, hasta tocar la tierra con su cara, hizo esta oración: “Padre, si es posible, aleja de mi esta copa. Sin embargo que se cumpla no lo que yo quiero, sino lo que Tú quieras”. Volvió donde sus discípulos y los halló dormidos y dijo a Pedro: ¿De modo que no pudieron permanecer despiertos conmigo ni una hora? Estén despiertos y orando, para que no caigan en tentación. El Espíritu es animoso, pero la carne es débil “. Palabra de Dios.

(Silencio)

Oración: Señor, seguramente nuestro hermano (a): _____ se encuentra viviendo momentos difíciles. Por eso queremos pedirte que le ayudes para que esté dispuesto, como Tú, a cumplir la voluntad de Dios.

Nosotros te pedimos que intercedas ante Dios, tu Padre, para que pase de él esta copa, pero sin embargo, le dejamos en las manos del Padre, para que siempre se haga su voluntad, la cual aceptamos con toda obediencia. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Canto

Padre Nuestro:

El Padre Nuestro es la oración en que precisamente le pedimos a Dios que se haga su voluntad, dejándolo todo en sus manos. Hoy vamos a rezar esta oración para pedirle a Dios por la salud de nuestro hermano (a): _____ dejando todo bajo la santísima voluntad de Dios.

Padre Nuestro...

Ave María:

María, nuestra Madre, es un hermoso ejemplo de una persona que supo cumplir con la voluntad de Dios, para que ella interceda por nuestro hermano (a): _____ para que la pueda imitar en su obediencia incondicional a Dios, la saludamos con las palabras del Ángel.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁴⁹



49. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Esquema No. 10

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Hermanos, nosotros al visitar a nuestro hermano (a): _____, lo hacemos en nombre de Cristo. Le hemos prestado a él nuestro corazón para demostrarle con nuestro gesto de amor que Jesús le ama. Le prestamos a él nuestros labios para que interceda ante el Padre por su salud. En nosotros Jesús mismo llega hasta el Padre por su salud. En nosotros Jesús mismo llega hasta nuestro hermano (a): _____. Con esta fe hagamos nuestra oración.

Texto Bíblico: Jn 10, 14-18:

“Yo soy el Buen Pastor, conozco mis ovejas y ellas me conocen a mí como el Padre me conoce y yo conozco al Padre. Por eso doy mi vida por mis ovejas.

Tengo también otras ovejas que no son de este redil. A ellas las llamaré y oirán mi voz; y habrá un solo rebaño y un solo Pastor”. Palabra de Dios.

(Silencio)

Oración: Señor, Jesús, Tú eres nuestro Pastor, eres quien cuida de sus ovejas, de manera especial te preocupas de la que está extraviada o se encuentra sufriendo.

Hoy te pedimos para que como Buen Pastor, cuides de nuestro hermano (a): _____. Llévalo hacia los buenos pastos de la salud y del amor. Haz que él en ningún momento pierda de vista que tú eres su Buen Pastor y que él es esa ovejita que Tú llevas cargada sobre tus espaldas. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Canto

Padre Nuestro:

Que maravilla tan grande la de nosotros los cristianos que, por gracia de Cristo y obra del Espíritu Santo hemos sido hechos hijos de Dios y por eso en este momento lo invocamos como Padre, utilizando la oración que Jesús nos enseñó, pidiendo por la salud de nuestro hermano (a): _____.

Padre Nuestro...

Ave María:

Saludamos con el Ave María a la mujer que hizo posible con su sí el nacimiento del Salvador, para que interceda ante su Hijo pidiendo la salud de nuestro hermano (a): _____.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁵⁰



50. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Oración por un niño o niña

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición: Inspirados por el gran amor que Jesús manifiesta hacia los niños, nos reunimos hoy para hacer esta oración por: _____. Pidámosle a Jesús que fortalezca, libere y alivie lo más pronto posible a este niño (a).

Texto Bíblico: Mc 10, 13-16:

“Algunos se acercaron, pidiendo a Jesús que tocara a sus niños, pero los discípulos reprendían a quienes los presentaban. Jesús al ver esto se enojó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que se parecen a ellos. Les aseguro que quien no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él: Y abrazaba y bendecía a los niños, poniendo sus manos sobre ellos”. Palabra de Dios.

(Silencio)



Canto

Oración:

Señor Jesús, Tú que invitaste a los niños para que fueran hacia ti, reprendiendo a los que se lo impedían. A ti que los abrazabas y los bendecías imponiéndoles las manos, te invocamos para que hoy que nosotros acercamos a ti a este (a) niño (a), lo bendigas con tu poder, devolviéndole la salud, así pueda cantar entre los vivos tu alabanza y ame a su prójimo como Tú lo has mandado. Te lo pedimos a ti que nos amas y vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro:

Seguros de que el Señor siempre escucha nuestras oraciones, nos unimos para pedir por este niño diciendo juntos la oración que el mismo Señor nos enseñó.

Padre Nuestro...

Ave María:

A la mujer que tuvo el privilegio de cuidar al Hijo de Dios cuando era niño, la saludamos para que interceda por este niño (a).

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁵¹

51. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Oración por una mujer embarazada

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición: María Santísima cuando supo que Santa Isabel estaba encinta esperando el nacimiento de San Juan, corrió apresurada a las montañas de Judea para visitarla. De esa misma manera y con el mismo objetivo venimos a visitar a nuestra hermana: _____ que está esperando el nacimiento de su hijo, para que el Señor la asista y le conceda un parto sin problema y que su hijo o hija nazca saludable.

Texto Bíblico: Lc 1, 39-45:

“Por esos días, María partió apresuradamente a una ciudad ubicada en los cerros de Judea. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño saltó en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y clamó en alta voz: Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa por haber creído que de cualquier manera se cumplirían las promesas del Señor!”. Palabra de Dios.

(Silencio)



Canto

Oración: Señor, al mirar a tu Madre que va a visitar a Santa Isabel cuando estaba encinta y por medio de su intercesión te pedimos ahora que visites por nuestro medio a nuestra hermana que está esperando el nacimiento de su bebé.

Te pedimos que la llenes con tu Santo Espíritu para que espere con amor a su hijo o hija, para que confiando en ti no tenga ningún temor y pueda tener un parto feliz.

Te pedimos también que tu presencia haga saltar de gozo al niño o niña que lleva en sus entrañas, llénalo de tu bendición para que nazca lleno de salud y sea causa de unidad y alegría para sus padres. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro: Ahora digamos juntos la oración del Padre Nuestro, pidiendo por nuestra hermana y su bebé, de manera especial pidiendo que tanto a ella como a su hijo o hija no le falte nunca el pan de cada día ni la atención que requieran.

Padre Nuestro...

Ave María: Saludemos a María con las palabras del Ángel y con las de Santa Isabel para que ella que tuvo la experiencia de llevar en su vientre al Hijo de Dios y esperar su nacimiento, interceda por nuestra hermana.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁵²

52. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Oración por una persona convaleciente

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición: Hermanos, hoy estamos junto con nuestro hermano (a): _____ que está en proceso de recuperación. Son momentos en que se necesita mucha paciencia para seguir fielmente el tratamiento y para guardar el reposo necesario. Por eso nos atrevemos a dirigir nuestra oración a Dios, para que le conceda a nuestro hermano (a): _____ vivir bien estos momentos.

Texto Bíblico: Lc 17, 11-19: “De camino a Jerusalén, Jesús pasó por los límites de Samaria y Galilea. Al entrar a un pueblo, diez hombres leprosos le salieron al encuentro. Se quedaron a cierta distancia y gritaron: Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros.

Jesús les dijo: Vayan a presentarse a los sacerdotes. Mientras iban, quedaron sanos. Uno de ellos, al verse sano volvió de inmediato. Llegó alabando a Dios en alta voz y echándose a los pies de Jesús, con el rostro en tierra, le daba gracias. Este era samaritano.

Jesús entonces preguntó: ¿No sanaron los diez? ¿Dónde están los otros nueve? ¿El único que ha vuelto a alabar a Dios ha sido este extranjero?. Enseguida dijo al hombre: Levántate y vete, tu fe te ha salvado”. Palabra de Dios.

(Silencio)

Canto

Oración: Señor, Tú eres poderoso y manifestaste tu poder curando a los enfermos como lo hiciste al sanar a los leprosos. Que al mirar tu poder, nuestro hermano (a): _____ que está convaleciendo se llene de fe en ti y confíe que todo es posible para el que cree. Que su corazón sea agradecido como el leproso que regresó a darte gracias. Que sepa darte gracias por su salud, que poco a poco se recupere y que te dé gracias también por el dolor que purifica la vida.

Que aproveche estos momentos para revisar su vida, reflexionar y volverse a ti, pues, tú mismo le mandaste a los leprosos ir al templo.

Las pruebas nos deben ayudar a volver a la práctica cabal de nuestra religión.

Te pedimos también que le des paciencia a nuestro hermano (a): _____ para cumplir fielmente con su tratamiento y aguardar el reposo que le han prescrito. Así con tu poder, con la medicina y su colaboración pueda mejorar su salud y reintegrarse a los quehaceres de su vida ordinaria. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro: El Padre Nuestro es la oración que más nos ayuda a cumplir con la voluntad de Dios. Ahora recemos juntos esta oración, pidiendo que nuestro hermano (a): _____ esté dispuesto a cumplir tu voluntad.

Padre Nuestro...

Ave María: María acepta dócilmente cumplir la voluntad del Señor, cuando dijo: Hágase en mí según su voluntad. Que ella interceda para que nuestro hermano tenga esa docilidad.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁵³



53. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Oración por un anciano (a)

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición: Los ancianos son un tesoro para la familia y la comunidad. Por eso hemos venido a hacer esta oración por nuestro hermano (a): _____ para que le des la fortaleza para que pueda vivir en paz y con alegría los días de su ancianidad.

Texto Bíblico: Lc 2, 25-38:

“Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era muy bueno y piadoso y el Espíritu Santo estaba en él. Esperaba los tiempos en que Dios atendería a Israel y sabía, por una revelación del Espíritu Santo, que no moriría antes de haber visto a Cristo el Señor.

Vino, pues, al Templo, inspirado por el Espíritu, cuando sus padres traían al niño Jesús para cumplir con él los mandatos de la Ley. Simeón lo tomó en brazos, y bendijo a Dios con estas palabras: ¡Señor!, ahora ya puedes dejar que tu servidor muera en paz, como le has dicho. Porque mis ojos han visto a tu Salvador que Tú preparaste para presentarlo a todas las naciones, luz para iluminar a todos los pueblos y gloria de tu pueblo Israel.

Su padre y su madre estaban maravillados por todo lo que decía Simeón del niño. Simeón los felicitó y después dijo a María, su madre: “Mira este niño debe ser causa tanto de caída como de resurrección para la gente de Israel. Será puesto como una señal que muchos rechazarán, y a ti misma una espada te atravesará el alma. Pero en eso los hombres mostrarán claramente lo que sienten en sus corazones”.

Había también una mujer de edad muy avanzada, llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Después de siete años de casada, había perdido muy joven a su marido y, siendo viuda, no se apartaba del Templo, sirviendo día y noche al Señor con ayunos y oraciones. Ella también tenía don de profecía. Llegando en ese mismo momento comenzó a alabar a Dios y a hablar del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén”. Palabra de Dios.

(Silencio)

Canto

Oración: Señor Jesús, te queremos pedir en oración por nuestro (a) hermano (a) anciano (a). Hazle sentir que nunca está solo (a), tiene tu compañía y nuestro cariño.

Dale paciencia para llevar adelante los límites de la ancianidad y para que pueda tratar con amor a sus hijos, a sus nietos y a todos los niños. Dale generosidad para que pueda compartir con los demás la sabiduría y la experiencia que ha acumulado con los años. Haz que como los ancianos Simeón y Ana pueda ver la salvación. No lo (a) dejes ir de esta vida sin que antes se haya convertido y le hayas perdonado todos sus pecados.

Te pedimos para él (ella) una ancianidad feliz y que sea portador (a) de fe, esperanza y paz para todos los que lo (a) rodean. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro: A Dios, que es nuestro Padre y nos protege y nos cuida con amor entrañable, dirigimos la oración Jesús nos enseñó, para invocarlo, hoy de manera especial pidiendo por nuestro(a) hermano (a).

Padre Nuestro...

Ave María: Saludemos a la Madre del Cielo, pidiendo su maternal intercesión para nuestro (a) hermano (a).

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁵⁴



54. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Oración por una persona que va a ser operada

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición: Hermanos y hermanas, al enterarnos de que nuestro (a) hermano (a) va a ser sometido (a) a una operación, nos hemos reunido con él (ella) para orar juntos. Con nuestra visita queremos demostrarle que estamos con él (ella) en estos momentos que necesita mucha fortaleza para confiar en Dios. Con nuestra oración queremos que se sienta fortalecido (a) por esta decisión que ha tomado, para que se sienta tranquilo (a) que el Dios de la vida mejorará su salud con esta operación.

Texto Bíblico: Jn 10, 10-16:

“Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia. Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por sus ovejas. El asalariado, que no es pastor, ni dueño de las ovejas, huye ante el lobo abandonándolas, y el lobo las agarra y las dispersa, porque no es más que un asalariado y no le importan las ovejas.

Yo soy el Buen Pastor: conozco las mías y las mías me conocen a mí. Así como me conoce el Padre, también yo conozco al Padre, y yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo otras ovejas que no son de este redil. A ellas también las llamaré y oirán mi voz y habrá un solo rebaño como hay un solo pastor”. Palabra de Dios.

(Silencio)

Canto

Oración: Señor Jesús, hemos escuchado en tu palabra que Tú viniste para que tuviéramos vida y vida en abundancia. También escuchamos que eres nuestro pastor que cuida de nosotros. En base a esta palabra queremos pedirle por nuestro (a) hermano (a): _____ que va a ser operado(a) para que le des esa vida que viniste a darnos y que él (ella) hoy necesita de manera especial.

Te pedimos que le des su Santo Espíritu para que poniéndose en tus manos confíe que va a salir bien de su operación, que tu pondrás sabiduría y capacidad en quien lo (la) va a operar y como Buen Pastor estarás pendiente de él (ella). Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro: La oración es el medio que tenemos para ponernos en las manos del Señor. Hoy recemos el Padre Nuestro para pedirle al Señor que sostenga a nuestro (a) hermano (a) en su enfermedad.

Padre Nuestro...

Ave María: María es la mujer que nos enseña a estar de pie en los momentos de dolor. Por eso la saludamos para pedirle que interceda por nuestro (a) hermano (a), para que se sostenga firme en estos momentos que busca la salud por medio de la operación a que va a ser sometido (a).

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁵⁵



55. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Oración por un herido o golpeado

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Hermanos, estamos junto a nuestro (a) hermano (a) que sufre a causa de golpes (heridas). Momentos en los que sufre por sus dolores. Vamos a hacer esta oración para pedirle al Señor que perdone sus pecados, para que lo haga consciente que Él toma sobre sí nuestros golpes y heridas y para que lo ayude a recuperarse lo más pronto posible.

Texto Bíblico: Is 53, 3-7:

“Despreciado y tenido como basura de los hombres, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento, semejante a aquellos a los que se les vuelve la cara, estaba despreciado y no hemos hecho caso de Él. Sin embargo, eran nuestras dolencias las que Él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban y nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado. Ha sido tratado como culpable a causa de nuestras rebeldías y aplastado por nuestros pecados. Él soportó el castigo que nos trae la paz y por sus llagas hemos sido sanados. Todos andábamos como ovejas errantes, cada cual seguía su propio camino y Yavé descargó sobre Él la culpa de todos nosotros. Fue maltratado y Él se humilló y no dijo nada”. Palabra de Dios.

(Silencio)

Canto

Oración:

Señor, hemos escuchado uno de los poemas que escribió el profeta Isaías describiendo, en visión profética, tus sufrimientos de la cruz. Tú fuiste herido y golpeado injustamente, pusiste la otra mejilla a quienes querían hacerte daño.

Hoy queremos pedirte por nuestro (a) hermano (a) que sufre a causa de sus golpes (heridas), te pedimos que perdones sus pecados y que lo sanes. Sobre todo que sepa que hubo alguien que llevó sobre sus espaldas nuestras dolencias y que esto lo llene de consuelo. Dale la sabiduría necesaria para que pueda sacar de sus sufrimientos la experiencia necesaria para saber vivir la vida y para que su corazón se entregue a ti totalmente. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

Padre Nuestro: Sintiendo la dicha de ser hijos de Dios y experimentando su providencia divina, nos dirigimos a Él con la oración del Padre Nuestro, para pedirle que sane los golpes (heridas) de nuestro (a) hermano (a).

Padre Nuestro...

Ave María: A la Madre que recibió a su hijo muerto en la cruz, golpeado y herido, le pedimos que interceda por nuestro (a) hermano (a) que sufre en su cuerpo.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁵⁶



56. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Oración por un enfermo grave

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición:

Hermanos, nos hemos reunido con nuestro hermano (a): _____ en este momento crucial de su vida. Hemos venido para acompañarlo en estos momentos en que está entregando su vida al Padre.

Queremos ayudarlo para que lleno de felicidad vaya al encuentro de su Creador. Más adelante le seguiremos también nosotros.

Invocaciones Bíblicas:

- "En la vida y en la muerte somos del Señor". (Rm 14, 8)
- "En el cielo tenemos nuestra morada eterna". (2ª. Cor 5, 1)
- "A ti, Señor, levanto mi alma". (Sal 24, 1)
- "Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida". (Sal 26, 13)
- "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso". (Lc 23, 43)
- "Les dijo Jesús a sus discípulos: Voy a prepararles un lugar para llevarlos conmigo". (Jn 6,40)
- "Padre en tus manos encomiendo mi espíritu". (Sal 30.6)

Canto

Oración:

Hermano (a): _____, te ponemos con nuestra oración en las manos del Todopoderoso para que vuelvas a aquellas manos que te sacaron de la nada y te formaron del polvo de la tierra.

Le pedimos a nuestro Señor Jesucristo, quien murió por ti en la cruz, para que te libre de la muerte eterna, te lleve a su Reino y te reconozca como una de sus ovejas, que por los méritos de su Cruz sean perdonados todos tus pecados y seas contado entre el grupo de los elegidos. Le pedimos al Señor, que puedas contemplar su rostro y goces eternamente de la Visión Beatífica. Le pedimos a María Santísima, a los ángeles y a los santos que vengan a tu encuentro y te introduzcan en la Jerusalén Celestial. Todo esto te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Peticiones: Elevemos ahora nuestras plegarias por nuestro hermano (a): _____. Después de cada petición nos unimos diciendo: Amén.

- Dale, Señor, a tu hijo la eterna salvación que espera de tu misericordia. Amén.
- Salva, Señor, a tu hijo de todas las tribulaciones. Amén.
- Salva, Señor a tu hijo como salvaste a Noé del diluvio. Amen.
- Salva, Señor, a tu hijo como salvaste a Job de sus padecimientos. Amén.
- Salva Señor, a tu hijo como salvaste a Daniel del Pozo de los leones. Amén.

- Salva Señor, a tu hijo como salvaste a Moisés del poder del Faraón. Amén.
- Salva, Señor, a tu hijo como salvaste a los tres jóvenes del horno ardiente. Amén.
- Salva, Señor, a tu hijo como salvaste a David de las manos de Goliat. Amén.

Por Jesús, nuestro Salvador que padeció por nosotros una muerte cruel y con ella nos mereció la vida eterna, salva, Señor a este hijo tuyo. Amén.

Padre Nuestro:

Al rezar el Padre nuestro vamos a pedirle al Señor que libre a nuestro hermano de todo mal, especialmente de la muerte eterna.

Padre Nuestro...

Ave María:

Invoquemos ahora a aquella que muchas veces nuestro hermano (a): _____ invocó para que le ayudará en la hora de su muerte, para que lo (a) asista en estos momentos.

Dios te salve María...

Despedida: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.⁵⁷



57. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CONCEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. (2010). *Discípulos Misioneros en el Mundo de la Salud, Guía para la Pastoral de la Salud en América Latina y El Caribe*. Bogotá: CELAM.
2. ASTETE, Gaspar, y SÁLESMAN, Eliécer. (2006). *Nuevo Catecismo Católico Explicado según el Catecismo de Juan Pablo II*. Quito: San Pablo.
3. EDICION ESPAÑOLA DE LA BIBLIA DE JERUSALEN. (1998). Bilbao: Desclee de Brouwer.
4. VITILLO, Robert J. (2007). *Guía de Formación Pastoral en Respuesta al VIH/sida*. Tegucigalpa: Comunicaciones San Pablo.
5. PEÑATE, Gabriel P. (2009) *La Pastoral de Enfermos*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

FUENTES ELECTRÓNICAS

6. DIOCESIS DE RAFAELA. Curso de Formación Permanente para Pastoral de la Salud. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2011]. Disponible en: <<http://www.agentespastoral.com.ar/>>
7. MERCABA, BIBLIOTECA CATÓLICA DIGITAL. Acompañamiento de personas afectadas por el VIH/sida. 2011 [fecha de consulta: 20 de octubre de 2011]. Disponible en: <http://www.mercaba.org/FICHAS/Sida/acompaNamiento_de_personas_afect.htm#_edn1>

NOTAS

[illegible]

[illegible]

NOTAS

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.



SUBCOMISIÓN DE VIH

COMISIÓN NACIONAL DE SALUD
CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA
Km. 15, Calzada Roosevelt 4-54, zona 3
Mixco, Ciudad de Guatemala
Tels.: 2433-1831 / 32
e-mail: vihceg.subcomision@gmail.com



Comprometidos en la respuesta a la
epidemia del VIH en Guatemala